

Laura Callahan

EL USO DEL ACENTO ORTOGRÁFICO EN EL ESPAÑOL DE LOS ESTADOS UNIDOS, AMÉRICA LATINA Y ESPAÑA: NORMAS PERIODÍSTICAS

Resumen: El acento ortográfico es uno de los aspectos del español escrito más difíciles de dominar para los hablantes nativos y los hablantes del español como lengua de herencia. Si bien algunos acentos ortográficos sirven para distinguir persona y tiempo verbal, y para diferenciar homógrafos, el acento escrito tiene una carga funcional relativamente baja. Sin embargo, la colocación incorrecta del acento estigmatiza al escritor, quien puede ser juzgado como menos inteligente que la persona cuya escritura muestre un dominio perfecto de aspectos mecánicos. Tales escritores reciben calificaciones más bajas en asignaturas universitarias, y los textos que producen resultan menos competitivos en muchas esferas no-académicas. El lenguaje periodístico –tal como el que se usa en los periódicos principales y en el noticiero televisivo– tradicionalmente ha servido como modelo para el uso normativo, con la expectativa consiguiente de que esté libre de errores. En este artículo se informa sobre un análisis del uso del acento ortográfico en nueve periódicos, publicados en España, América Latina y los Estados Unidos. Los resultados reflejan una desviación progresiva de la norma en esas tres regiones.

Palabras clave: hablantes de una lengua de herencia, lenguaje periodístico, acento ortográfico, el español para hispanohablantes, el español en los Estados Unidos

Title: The Use of Written Accents in the Spanish of the United States, Latin America, and Spain: Journalistic Standards

Abstract: The orthographic accent is one of the most troublesome features of written Spanish for native and heritage speakers to master. Although some written accents do serve to distinguish verb person and tense, and to differentiate homographs, their functional weight is relatively low. Nevertheless, incorrect accent placement stigmatizes the writer, who may be perceived as less intelligent than one whose work displays complete control over mechanics. Such writers receive lower grades in college courses, and the texts they produce are less competitive in many non-academic arenas. Journalistic language – such as that printed in major newspapers and spoken on the nightly news – has traditionally served as a standard for normative usage, with the attendant expectation that it be error-free. This paper reports on an analysis of written accent use in nine newspapers, published variously in Spain, Latin America, and the United States. The results show a progression of deviations from standard usage in those three regions.

Key Words: heritage speakers, journalistic language, orthographic accent, Spanish-for-Native-Speakers, Spanish in the U.S.

1. INTRODUCCIÓN: LOS LATINOS DE EE.UU. Y EL ACENTO ORTOGRÁFICO COMO SHIBBOLETH

Siempre que se habla del español de los Estados Unidos, surge el tema de la influencia del inglés, las mayoría de las veces con referencias despectivas al uso del “Spanglish”. El término Spanglish en su definición popular abarca una serie de fenómenos de contacto, desde los préstamos hasta la alternancia de códigos. Todos estos fenómenos se encuentran en mi corpus, en periódicos tanto de dentro como de fuera de los Estados Unidos, aunque son más prevalentes en aquellos. Decidí no centrarme en la influencia del inglés por varias razones. Un asunto clave es la aceptabilidad, y la aceptación de los anglicismos fluctúa. Como ilustra Villa (1996), la aceptación de los neologismos –o sea, los préstamos nuevos– es esencialmente una cuestión de tiempo. Desde una perspectiva sincrónica, los préstamos más viejos se aceptan por los diccionarios, y sus orígenes extranjeros no llaman la atención ni siquiera a los hablantes más cultos, mientras que tanto los usos más nuevos como sus usuarios se censuran. En contraste, los errores de colocación de acento son inaceptables en todo registro del español escrito menos en el más informal. La omisión de un acento se nota tras una lectura rápida y produce una impresión negativa.

Aunque algunos acentos ortográficos aparecieron antes, llegaron a usarse con más frecuencia y más consecuencia en la segunda mitad del siglo dieciséis (Douglass 1988). Con la publicación de la octava edición de la *Ortografía* de la Real Academia Española, en 1815, los usos actuales se estandarizaron (Garigliano 1959). Ha habido algunos cambios desde que se fijara el sistema moderno. Son más los acentos que se han eliminado de los que se han añadido. Se ha quitado el acento de algunos homógrafos siempre y cuando estos se usen en un contexto no-ambiguo, y de palabras unisilábicas que llevan diptongo. Por otro lado, se ha añadido el acento a la vocal alta para formar un hiato en ciertas palabras.

En cualquier asignatura universitaria en los EE.UU. en la que hay hablantes nativos y hablantes de español como lengua de herencia, un grupo significativo del alumnado carece de un dominio completo de las convenciones del español escrito. El uso no-normativo del acento ortográfico es una de las manifestaciones más sobresalientes de esta falta de dominio (p.ej. Colombi 1997: 179). En el plano funcional, el acento ortográfico es de relativamente poca importancia; aunque puede distinguir persona y tiempo verbal y diferenciar homógrafos, el contexto suele bastar para este propósito. Sin embargo, la falta de control sobre su colocación puede traer consecuencias serias para el escritor. Sin importar su virtuosidad en la expresión de ideas, una persona cuya escritura no conforma con el estándar ortográfico –del cual el acento escrito forma parte– puede ser juzgada como una persona con menos cultura o incluso menos inteligencia que el escritor cuyo trabajo refleja un dominio total de aspectos mecánicos. Tales escritores reciben calificaciones más bajas en asignaturas universitarias y los textos que producen resultan menos competitivos en muchas esferas no-académicas.

Los latinos de los Estados Unidos suelen calificar la colocación del acento ortográfico como el aspecto más difícil de escribir en español. Conocen la importancia del acento en términos de prestigio abierto¹:

Cuando se trata de escribir en español, me lleva más tiempo, porque yo, yo quiero que sea, tú sabes, quiero que sea correcto, quiero que sea perfecto. Sobre todo si alguien más lo va a leer. Porque yo, yo creo, tú sabes, que se lo va a criticar de forma negativa, si no es correcto. (participante en una entrevista conducida por la investigadora; traducción mía)

Sin embargo, muchos escritores se sienten incapaces de lograr dominar la colocación del acento, y simple y sencillamente se dan por vencidos: “No hago los acentos [risas]. Jamás lo intenté, jamás lo intentaré” (participante en una entrevista conducida por la investigadora; traducción mía).

Otros, a pesar de tener una pronunciación nativa, no pueden aprovechar la técnica que se suele recomendar para oír dónde colocar el acento escrito:

Creo que eso es, tú sabes, la parte más difícil para mí, porque, no sé, como para mí, digamos que el profesor dice, “Bien, pero oyes dónde estás poniendo el énfasis”, pero no lo oigo. Puede que lo oiga, digamos, “trunfó”; ¿dónde va el acento ahí? Ves, no lo sé. Digamos que yo diga “trunfó”, puede que yo piense que cae en la i. ¿Es ahí donde se pone? (participante en una entrevista conducida por la investigadora; traducción mía)

2. EL USO DEL ACENTO ORTOGRÁFICO EN LOS PERIÓDICOS EN ESPAÑOL Y EN EL ESPAÑOL ESCRITO DE LOS EE.UU.

Las investigaciones sobre los periódicos en español de los EE.UU. se han enfocado en las historias regionales (MacCurdy 1949; Johnston 1951; Goff 1995; Meléndez 2005), análisis sintácticos (Messer 1990) y usos pedagógicos (Hutchings 1946; Darst 1991). Uno de los primeros análisis del uso del acento ortográfico en los periódicos se encuentra en Sparkman (1933), en el cual se compara la conservación del acento en las formas unisilábicas del pretérito en periódicos de varias ciudades de países hispanohablantes, más Nueva York.

García *et al.* (1985) informan sobre un análisis de cinco números de 1980 que se recogieron de cada uno de los tres periódicos para representar a los Estados Unidos –*La Opinión*, de Los Ángeles; *El Diario/ La Prensa*, de Nueva York; el *Diario Las Américas*, de Miami– y tres más para representar a los países hispanohablantes: el *Excelsior*, de México; el *Granma*, de Cuba; *El Mundo*, de Puerto Rico. La cifra de errores de índole orto-

¹ Una característica de habla que goce de prestigio abierto tiene la aprobación de las instituciones y autoridades de una sociedad.

gráfica y gramatical en la muestra estadounidense fue casi veinte veces más alta que la de los periódicos de los otros países (García *et al.* 1985: 92). Aunque no dan ejemplos, los autores dicen que los errores que encontraron comprenden “acentos, puntuación, capitalización, ortografía y desviaciones gramaticales que no se diferenciarían en el habla” (García *et al.* 1985: 93; traducción mía). No se especifica el porcentaje de cada clase de error. En mi corpus también se encuentra el desvío ocasional de las normas de puntuación, capitalización y ortografía del español estándar, pero son muchos menos que los errores en la colocación del acento.

García *et al.* afirman que la cifra más alta de errores en su corpus estadounidense no se debe a la influencia lingüística del inglés, sino más bien al hecho de que: “El español de Estados Unidos se difiere más del español en los países natales debido al uso inconsistente de su modalidad tanto escrita como oral y su falta de prestigio [...]” (1985: 95; traducción mía).

García y Otheguy (1997), refiriéndose al uso creativo de variedades no-normativas del español en las aulas bilingües de Nueva York, declaran: “Pero es importante también hacer notar que una de las razones por las cuales el español en el salón bilingüe se expande con tanta naturalidad es precisamente porque no se le valora como instrumento permanente de conocimiento cognoscitivo y sociohistórico” (1997: 172).

En las respuestas a un cuestionario sobre el español escrito y las necesidades comerciales, en el que propietarios y gerentes de negocios calificaron la importancia de la colocación correcta del acento, la ortografía, gramática, vocabulario y otros aspectos, en una escala de 1 a 5, se ve una aceptación renuente de un español que sea menos que perfecto en el contexto estadounidense. Uno de los participantes, presidente de una empresa que se especializa en buscar profesionistas bilingües en los EE.UU., señaló: “Nota: Podría dar la máxima (5) importancia a todas las áreas, pero siendo realista decidí bajar el estándar. Sería distinto si estuviéramos en España o cualquier otro país hispanohablante” (cuestionario llevado a cabo por la investigadora; traducción mía).

Por otro lado, a veces se exagera el grado de la supuesta desviación de las normas. Por ejemplo, al llegar a mi institución actual, me informaron de que la escritura de los estudiantes era “un desastre.” La primera clase que impartí fue una asignatura para estudiantes de tercer año sobre la redacción en español. La mayoría de los estudiantes eran hablantes nativos y hablantes de herencia. En su trabajo se pudieron apreciar errores ortográficos típicos, teniendo que ver con las alternaciones entre las letras *s*, *c*, y *z*, entre *h* y *no h*, y confusión sobre la colocación del acento escrito. Aparte de estos errores –cometidos también por estudiantes en países hispanohablantes– los ensayos de mis alumnos mostraban evidencia de una inesperada riqueza de vocabulario además de un buen dominio de las estructuras gramaticales.

En el contexto de concientizar a los estudiantes que son hablantes de español como lengua de herencia sobre fenómenos sociolingüísticos que afectan al idioma minoritario, Villa (1997) informa sobre la exageración de los errores en el español de EE.UU.:

En cuanto a la “problematización” de la gramática, se comentan nociones populares actuales acerca del español. Por ejemplo, a los estudiantes se les pidió leer un artículo de un periódico local sobre un miembro de alto rango del gobierno estatal de Nuevo

México que criticó abiertamente la traducción al español de un folleto informativo como “algo entre el Spanglish y la basura” (Whelpley 1994). Luego se les dio copias de este folleto tan ofensivo a los estudiantes para analizar. A través de este análisis, encuentran un neologismo y tres acentos omitidos en el documento, lejos de ser suficiente como para justificar los comentarios vitriólicos del crítico. Entonces a los estudiantes se les pide explorar las razones “verdaderas” del ataque, empleando conceptos tales como la diglosia, política y gramática en la discusión. (Villa 1997: 98; traducción mía)

No obstante, nada de esto quita el hecho de que haya diferencias entre las expectativas y el desempeño –y de ahí, el producto– en el español escrito que se usa en Estados Unidos frente a lo mismo en otros países. En el contexto del mantenimiento del idioma de herencia, Villa (1996) cuestiona el papel que el español escrito formal juega para los latinos de EE.UU.:

No todos los estudiantes de SNS [el español para los hispanohablantes; *Spanish for Native Speakers*] serán escritores para un periódico principal latinoamericano, revista literaria o algo por el estilo. La cuestión del grado de dominio del lenguaje escrito es una que se debe considerar en la profesión en discusiones futuras sobre el desarrollo de las destrezas de escritura de los estudiantes de SNS. Además, debe establecerse el papel que el lenguaje escrito formal juega en los contextos del “mundo verdadero”. Como ya se observó, recuperar la perdida destreza oral es de una importancia primaria. Sin embargo, queda por establecer hasta qué grado forma parte de la realidad de los estudiantes el español escrito formal en ámbitos del “mundo verdadero”. (Villa 1996: 198; traducción mía)

El propósito de esta investigación era descubrir hasta qué punto los periódicos en español conforman al estándar, utilizando la variable única de la colocación del acento. Se postuló que habría más errores en los periódicos publicados en EE.UU. que en aquellos que se publican en países en los que el español es el idioma principal.

3. MÉTODO

Se analizaron nueve periódicos: de España, *El País* y *ABC*; de América Latina, *La Nación* (Argentina), *El Colombiano* (Colombia), *La Jornada*, *Reforma* y *El Universal* (México); de los Estados Unidos, *La Opinión* (Los Ángeles) y *El Diario/ La Prensa* (Nueva York). Estos se seleccionaron en base a la amplitud de su público y el reconocimiento de su nombre. Se examinó uno o más números de cada periódico², y se tabularon desviaciones en la colocación del acento. Todo el contenido, salvo los anuncios publicita-

² Se quiso incluir aproximadamente la misma cantidad de páginas de cada una de las tres regiones: España, América Latina y los Estados Unidos.

rios, se utilizó como datos, con inclusión de la portada y la contraportada, noticias por AP, artículos y columnas escritas por periodistas locales, cartas al director, horóscopos y el tiempo³.

Las mayúsculas sin acento no se contaron, si bien en muchos casos las palabras escritas enteramente en mayúscula sí aparecían con acento. A pesar del hecho de que la Real Academia Española (RAE) siempre ha exigido el acento ortográfico incluso en letras mayúsculas, la práctica popular, regida en parte por la tecnología tipográfica, por mucho tiempo ha permitido el uso de letras mayúsculas sin acento. La única excepción es ñ, que siempre se escribe con tilde sin importar que la letra *n* sea en minúscula o mayúscula; hubo tres casos de *n/N* donde ñ/Ñ se debió usar: *bano* por *baño*, *ESPANOL* por *ESPAÑOL* y *ANOS* por *AÑOS*. Pero estos aparecieron en anuncios, de manera que no figuran en las tabulaciones. Se consultó al *Diccionario* de la RAE (el DRAE) para resolver dudas, pero no se utilizó como árbitro de última instancia. Si una palabra aparecía con acento en diversas fuentes, no se contó como error. Un caso ilustrativo es el sustantivo *Amazonía*, que sólo se da sin acento en el DRAE. Asimismo, tampoco se contaron palabras en las que no se exigía un acento a principios del siglo veinte, o en aquellas en las que se exigía en una época pero ya no. Un ejemplo de aquel es *reúnen*; de este, *fuí* e *incluído*.

El adverbio aún presentó un caso particular. Esta palabra pareció escribirse con acento de modo casi –pero no del todo– invariable tanto en el diario estadounidense *La Opinión* como en el periódico colombiano *El Colombiano*. Sin embargo, en cada uno de estos diarios también se encontraron algunos ejemplos de *aun* sin acento, que es la versión prescrita por el DRAE salvo cuando *aún* puede sustituirse por *todavía*. Por lo tanto, aún con acento se contó como error excepto en los casos donde se cumplió con esta última especificación.

4. RESULTADOS

4.1 Periódicos de España

Se examinó un número de *El País*, del domingo, 19 de noviembre de 2006; constaba de 144 páginas, incluyendo la portada y la contraportada. Contenía un solo desvío del uso normativo del acento.

³ En un primer momento se incluían los anuncios comerciales y clasificados, pero posteriormente se descartaron, ya que raras veces encarnaban el tipo de escritura que se entiende como “el español escrito formal.” Se notó también que en algunos periódicos, que por otra parte no presentaban una alta incidencia de errores, los anuncios clasificados parecían caracterizarse por una eliminación genérica del acento ortográfico, muy parecido al estilo que se suele utilizar en la correspondencia por correo electrónico en español. Además, la presencia de los mismos anuncios en números sucesivos de una publicación causó una inflación de la cifra de errores.

Sustantivo (N=0)	Pronombre (N=0)	Verbo (N=0)	Adjetivo (N=0)	Adverbio (N=0)	Conjunción (N=1)
					qué

Cuadro 1 *El País*, domingo, 19 de noviembre de 2006

Se examinó un número de *ABC*, también del domingo, 19 de noviembre de 2006; tenía 220 páginas. Contenía cinco desvíos del uso normativo del acento.

Sustantivo (N=0)	Pronombre (N=1)	Verbo (N=1)	Adjetivo (N=0)	Adverbio (N=3)	Conjunción (N=0)
	tí	de		como mas proximamente	

Cuadro 2 *ABC*, domingo, 19 de noviembre de 2006

De la cifra total de ocurrencias en los diarios españoles, en el 66% (N=4) se trata de un acento que falta y en el 33% (N=2) de un acento que sobra.

4.2 Periódicos de América Latina⁴

Se examinaron cuatro números de *La Nación*: el del lunes, 15 de enero de 2007, el del jueves, 25 de enero de 2007, el del viernes, 26 de enero de 2007 y el del sábado, 27 de enero de 2007. Estos números constaban de 23, 26, 24 y 22 páginas, respectivamente, con un total de 95 páginas. Colectivamente, contenían ocho desvíos del uso normativo del acento. De la cifra total de ocurrencias, en el 50% (N=4) se trata de un acento que falta y en el 50% (N=4) de un acento que sobra.

Sustantivo (N=1)	Pronombre (N=0)	Verbo (N=2)	Adjetivo (N=2)	Adverbio (N=3)	Otro (N=0)
A: 1	A: 0	A: 1	A: 1	A: 2	A: 0
B: 0	B: 0	B: 1	B: 1	B: 0	B: 0
C: 0	C: 0	C: 0	C: 0	C: 0	C: 0
D: 0	D: 0	D: 0	D: 0	D: 1	D: 0
secretaría		conociendote esta	decimo sólo	aún (2) como	

Cuadro 3 *La Nación*, A: lunes, 15 de enero de 2007 / B: jueves, 25 de enero de 2007 / C: viernes, 26 de enero de 2007 / D: sábado, 27 de enero de 2007

⁴ Quisiera agradecerle a T. Berenice Darwich el haberme conseguido copias originales de los diarios mexicanos *Reforma* y *El Universal*. Copias impresas de todos los otros periódicos latinoamericanos se obtuvieron por un servicio de entrega electrónica (<http://www.newspaperdirect.com>).

Se examinaron cuatro números de *El Colombiano*: el del lunes, 15 de enero de 2007, el del jueves, 25 de enero de 2007, el del viernes, 26 de enero de 2007, y el del lunes, 29 de enero de 2007. Estos números constaban de 26, 29, 28 y 25 páginas, respectivamente, con un total de 108 páginas. Colectivamente, contenían 19 desvíos del uso normativo del acento. De la cifra total de ocurrencias, en el 63% (N=12) se trata de un acento que falta y en el 37% (N=7) se trata de un acento que sobra o que está colocado de manera incorrecta.

Sustantivo (N=0)	Pronombre (N=2)	Verbo (N=3)	Adjetivo (N=1)	Adverbio (N=10)	Conjunción (N=3)
A: 0	A: 0	A: 0	A: 0	A: 0	A: 0
B: 0	B: 0	B: 1	B: 0	B: 3	B: 1
C: 0	C: 2	C: 2	C: 0	C: 1	C: 2
D: 0	D: 0	D: 0	D: 1	D: 6	D: 0
	tu está	falto fotografía se	ésta	aún como (2) que (6) si	qué (3)

Cuadro 4 *El Colombiano*, A: lunes, 15 de enero de 2007 / B: jueves, 25 de enero de 2007 / C: viernes, 26 de enero de 2007 / D: lunes, 29 de enero de 2007

Se examinó un número de *La Jornada*, del jueves, 25 de enero de 2007, de 64 páginas. Contení un solo desvío del uso normativo del acento. Se examinaron secciones de *Reforma* y de *El Universal*, ambos del domingo, 28 de enero de 2007; cada muestra constaba de 52 páginas. Se descubrió un error de acentuación en cada uno de los dos diarios. De la cifra total de ocurrencias, en el 33% (N=1) se trata de un acento que falta y en el 66% (N=2) de un acento que sobra.

Sustantivo (N=1)	Pronombre (N=0)	Verbo (N=0)	Adjetivo (N=0)	Adverbio (N=1)	Conjunción (N=1)
A: 0	A: 0	A: 0	A: 0	A: 1	A: 0
B: 0	B: 0	B: 0	B: 0	B: 0	B: 1
C: 1	C: 0	C: 0	C: 0	C: 0	C: 0
Jose				dónde	qué

Cuadro 5 A: *La Jornada*, jueves, 25 de enero de 2007 / B: *Reforma*, domingo, 28 de enero de 2007 / C: *El Universal*, domingo, 28 de enero de 2007

4.3 Periódicos de los Estados Unidos

Se examinaron tres números de *La Opinión*, el del miércoles, 27 de diciembre, el del jueves, 28 de diciembre, y el del viernes, 29 de diciembre de 2006⁵. Estos números

⁵ Quisiera agradecerle a Hershey Weisman, de la librería World Book & News en Los Ángeles, el haberme enviado copias originales de *La Opinión*.

constaban de 46, 64 y 72 páginas, respectivamente, incluyendo las portadas y las contraportadas, con un total de 182 páginas. Colectivamente, contenían 42 desvíos del uso normativo del acento. Esta cifra incluye todas las ocurrencias; algunas son instancias múltiples de la misma palabra. De la cifra total de ocurrencias, en el 64% (N=27) se trata de un acento que falta y en el 36% (N=15) se trata de un acento que sobra o que está colocado de manera incorrecta.

Sustantivo (N=11)	Pronombre (N=0)	Verbo (N=11)	Adjetivo (N=4)	Adverbio (N=15)	Conjunción (N=1)
A: 4	A: 0	A: 6	A: 1	A: 5	A: 0
B: 6	B: 0	B: 3	B: 2	B: 6	B: 1
C: 1	C: 0	C: 2	C: 1	C: 4	C: 0
días (3) escuálos estadísticas (2) graficos película perdida plática sólidez		acapanan continua encuentrelo escribio esta (2) pregunto recibiran tenia (2) trabajaran	está medico sólo (2)	asi (2) aún (7) cuando dónde mas (2) que (2)	sí

Cuadro 6 *La Opinión*, A: miércoles, 27 de diciembre de 2006 / B: jueves, 28 de diciembre de 2006/ C: viernes, 29 de diciembre de 2006

Se examinaron tres números de *El Diario/ La Prensa*, el del sábado, 18 de noviembre, el del domingo, 26 de noviembre, y el del lunes, 27 de noviembre de 2006. Estos números constaban de 48, 48 y 72 páginas, respectivamente, incluyendo las portadas y las contraportadas, con un total de 168 páginas. Colectivamente contenían 32 desvíos del uso normativo del acento. De la cifra total de ocurrencias, en el 78% (N=25) se trata de un acento que falta y en el 22% (N=7) restante se trata de un acento que sobra o que está colocado de manera incorrecta.

Sustantivo (N=5)	Pronombre (N=4)	Verbo (N=7)	Adjetivo (N=2)	Adverbio (N=13)	Conjunción (N=1)
A: 1	A: 2	A: 3	A: 1	A: 5	A: 1
B: 1	B: 1	B: 3	B: 0	B: 4	B: 0
C: 3	C: 1	C: 1	C: 1	C: 4	C: 0
animo ingles (2) interprete numero	el mi si tu	acompañáme desperdicio esta hablo intereso se (saber) veras	éste publica	aún (4) como cuanto (2) mas (3) quien si (2)	más

Cuadro 7 *El Diario/ La Prensa*, A: sábado, 18 de noviembre de 2006/ B: domingo, 26 de noviembre de 2006/ C: lunes, 27 de noviembre de 2006

5. DISCUSIÓN Y CONCLUSIÓN

Tal como se postuló, hubo mayor incidencia de usos no-normativos en la colocación del acento ortográfico en los diarios que se publican en los Estados Unidos de la que hubo en los de América Latina o España. En el Cuadro 8 se resumen los resultados de los periódicos de estas tres regiones.

Distribución de errores	España	América Latina	Estados Unidos
Cifra total de errores	6	30	74
Cifra total de páginas	364	371	350

Cuadro 8 Comparación de los errores en el uso del acento ortográfico: España, América Latina y EE.UU.

El español castellano –cosa que para algunos significa el español de España, pero para otros es término sinónimo con un estándar mítico (cf. Villa 1996)– es mencionado con frecuencia como el mejor o incluso el único verdadero, correcto español (p.ej. en entrevistas realizadas por la autora; Ramírez 2000; Toribio 2000). Es interesante notar que los resultados de la investigación actual, al menos con respecto a la adherencia a la norma ortográfica –de acuerdo a la variable de la colocación del acento ortográfico–, en efecto corresponden a estos rankings anecdóticos.

Lo que no se esperaba fue la cifra alta de errores que se encontró en los periódicos representativos de América Latina; si bien suma menos de la mitad del total para los Estados Unidos, es cinco veces la de España. Debe notarse que 19 de estos errores provienen de una sola fuente –*El Colombiano*– y es posible que si se hubiera examinado otro periódico la cifra habría sido más parecida a la de otros diarios latinoamericanos (8 y 3, respectivamente, para las fuentes argentinas y mexicanas). También es posible que en otros diarios españoles, que no fueran *ABC* y *El País*, se hubiera encontrado más desviación de la norma. Como ya se mencionó, los títulos se seleccionaron con base en la amplitud de su público y el reconocimiento de su nombre; por lo tanto, diarios con menos circulación no se incluyeron.

En futuras investigaciones se podría examinar otra clase de material impreso, desde revistas a folletos comerciales y anuncios de servicio público. Además, sería interesante comparar los medios de comunicación en español producidos en EE.UU. con el mismo tipo de medios en inglés. Dada la ausencia en el inglés de una sola variable que atraiga tanta atención como el acento ortográfico en el español, sería necesario tabular un compuesto de otras clases de errores. Si en los medios de comunicación en inglés en los Estados Unidos se viera una incidencia parecida de desviación de las formas normativas, el argumento de García *et al.* (citado arriba y reproducido aquí) de que “el español de Estados Unidos difiere más del español en los países natales debido al uso inconsistente de su modalidad tanto escrita como oral y su falta de prestigio [...]” (1985: 95; traducción mía), si bien sigue siendo convincente, tendría que matizarse, quizás con una consideración de los estándares en términos globales para el lenguaje escrito en los Estados Unidos.

BIBLIOGRAFÍA

- COLOMBI, M. Cecilia (1997) "Perfil del discurso escrito en textos de hispanohablantes: teoría y práctica". En: M. Cecilia Colombi y Francisco X. Alarcón (coords.) *La enseñanza del español a hispanohablantes: Praxis y teoría*. Boston, Houghton Mifflin: 175-189.
- DARST, David H. (1991) "Spanish-language newspapers in the classroom". *Hispania* (American Association of Teachers of Spanish and Portuguese). 74 (1): 202-204.
- Diccionario de la Real Academia Española* [en línea]. Asociación de Academias de la Lengua Española, 2005. <http://buscon.rae.es/draeI/> [varias].
- DOUGLASS, R. Thomas (1988). "Written accents in Spanish to 1726". *Hispania* (American Association of Teachers of Spanish and Portuguese). 71 (4): 927-932.
- GARCÍA, Ofelia; FISHMAN, Joshua; GERTNER, Michael & BURUNAT, Silvia (1985) "Written Spanish in the United States: An analysis of the Spanish of the ethnic press". *International Journal of the Sociology of Language* (Mouton de Gruyter). 56: 85-98.
- GARCÍA, Ofelia y OTHEGUY, Ricardo (1997) "No sólo de estándar vive el aula: lo que nos enseñó la educación bilingüe sobre el español de Nueva York". En: M. Cecilia Colombi y Francisco X. Alarcón (coords.) *La enseñanza del español a hispanohablantes: Praxis y teoría*. Boston, Houghton Mifflin: 156-174.
- GARIGLIANO, Carmelo (1959) "Notes on Spanish orthography". *Hispania* (American Association of Teachers of Spanish and Portuguese). 42 (4): 564-567.
- GOFF, Victoria (1995) "Spanish-Language Newspapers in California". En: F. Hutton & B. Straus Reed (coords.) *Outsiders in 19th-Century Press History: Multicultural Perspectives*. Bowling Green (Ohio), Popular: 55-70.
- HUTCHINGS, Chesley M. (1946) "How to use a newspaper in foreign language classes". *Hispania* (American Association of Teachers of Spanish and Portuguese). 29 (3): 394-397.
- JOHNSTON, Marjorie C. (1951) "Spanish language newspapers and periodicals published in the United States". *Hispania* (American Association of Teachers of Spanish and Portuguese). 34 (1): 85-87.
- MACCURDY, Raymond R. (1949) *A History and Bibliography of Spanish-Language Newspapers and Magazines in Louisiana, 1808-1949*. Albuquerque (New Mexico), University of New Mexico Publications in Language and Literature.
- MELÉNDEZ, Gabriel A. (2005) *Spanish-Language Newspapers in New Mexico, 1834-1958*. Tucson (Arizona), University of Arizona Press.
- MESSER, Elizabeth Bostrom (1989) *A Quantitative, Computer-Assisted Partial Syntactical Analysis of Two Present-Day Spanish Language Newspapers Published in the United States*. Tesis doctoral. Florida State University (Tallahassee, Florida) (inédita).
- RAMÍREZ, Arnulfo G. (2000) "Linguistic notions of Spanish among youths from different Hispanic groups". En: Ana Roca (coord.) *Research on Spanish in the United States: Linguistic Issues and Challenges*. Somerville (Massachusetts), Cascadilla Press: 284-295.

- SPARKMAN, Colley F. (1933) "Newspaper practice in the use of certain written accents". *Hispania* (American Association of Teachers of Spanish and Portuguese). 16 (4): 433-434.
- TORIBIO, Almeida Jacqueline (2000) "Nosotros somos dominicanos: Language and self-definition among Dominicans". En: Ana Roca (coord.) *Research on Spanish in the United States: Linguistic Issues and Challenges*. Somerville (Massachusetts), Cascadilla Press: 252-270.
- VILLA, Daniel J. (1996) "Choosing a «standard» variety of Spanish for the instruction of native Spanish speakers in the U.S". *Foreign Language Annals* (American Council on the Teaching of Foreign Languages). 29 (2): 191-200.
- (1997) "Theory, design, and content for a «grammar» class for native speakers of Spanish". En: M. Cecilia Colombi y Francisco X. Alarcón (coords.) *La enseñanza del español a hispanohablantes: Praxis y teoría*. Boston, Houghton Mifflin: 93-101.